

## Los mapuches de Chile

En Chile viven nueve diferentes grupos indígenas. El pueblo con más población es el pueblo Mapuche seguido de los pueblos Aymara, Diaguita, Atacameño y Quechua. Chile es el único país de América Latina que no reconoce a los pueblos indígenas en su Constitución. Por ese motivo, los pueblos indígenas se enfrentan con ciertas dificultades, especialmente en términos de derechos territoriales.

La población indígena en Chile es de 1.565.915, esto es, el 9% de la población nacional. El pueblo Mapuche representa 84% de la población indígena, mientras que el Aymara, Diaguita, Atacameño y Quechua, representan el 15%.

Los pueblos indígenas de Chile viven principalmente en áreas urbanas. Las regiones Metropolitana (30,1%), Araucanía (19,6%) y los lagos (13,1%) tienen la concentración más grande de población indígena. No obstante, a partir del año 2015, se consideró que el 24,7% se encuentran residiendo en áreas rurales.

<https://www.iwgia.org/es/chile.html> (grupo internacional de trabajo sobre asuntos indígenas)

### La histórica resistencia mapuche en Chile y el estallido social actual

*El conflicto entre el Estado y el pueblo mapuche constituye un antecedente clave para comprender lo que sucede hoy en Chile.*

[Germán Bidegain](#) - 3 de agosto de 2020 · La diaria Chile, periódico digital

Cualquier observador del estallido social que se inició en Chile en octubre de 2019 habrá notado la masiva presencia de la bandera mapuche, la *wenufoye*, en cada una de las protestas que se sucedieron hasta que las restricciones de circulación impuestas por la situación de la covid-19 pusieron en pausa a las movilizaciones. De hecho, desde el inicio del estallido hasta su congelamiento por las medidas sanitarias, la *wenufoye* ondeó en el punto neurálgico de las manifestaciones: la antigua Plaza Baquedano (o Plaza Italia), que ha sido rebautizada por los manifestantes como Plaza Dignidad. Esta importante presencia simbólica da cuenta de un largo proceso de luchas que desde hace tiempo distintos sectores del pueblo mapuche llevan adelante contra el “modelo chileno”, impulsado por los distintos gobiernos democráticos que se sucedieron desde 1989 en Chile y otrora defendido por muchos analistas y actores políticos a nivel continental. Es por ello que no son pocos los que han señalado que actualmente el pueblo chileno comprende en carne propia las situaciones de injusticia, desigualdad y abuso policial que históricamente ha vivido el pueblo mapuche. Sin dudas, el histórico conflicto entre el Estado chileno y el pueblo mapuche constituye un antecedente clave para comprender la situación de malestar social generalizado actual.

De acuerdo al último censo disponible (2017), la población mapuche representa casi el 10% de la población chilena. Si bien una importante proporción vive en Santiago, el territorio histórico mapuche en el que viven hasta hoy las comunidades se encuentra al sur del país, sobre todo en la región de la Araucanía y las regiones aledañas.

El conflicto entre el Estado chileno y el pueblo mapuche es centenario y [...] el despojo de su territorio histórico es una afrenta que el Estado chileno no ha subsanado hasta hoy, por lo que la recuperación territorial se mantiene al centro de las demandas mapuche.

El proceso que vive la sociedad chilena en la actualidad abrió las puertas del debate hacia un nuevo pacto político y social. Esto se dirimirá en el plebiscito por una nueva Constitución del 25 de octubre (originalmente previsto para el 24 de abril y aplazado por la pandemia). Las demandas generales de este ciclo de protesta hacen eco y extienden las que desde hace años viene sosteniendo el movimiento mapuche: un sistema político más abierto a las inquietudes de los ciudadanos de a pie, la participación política de las comunidades en las decisiones políticas que las afectan, la promoción de un modelo de desarrollo menos concentrador, menos excluyente y más respetuoso del medioambiente, un sistema de protección social más solidario, y el fin del abuso policial, entre otras.

La protesta mapuche, intensificada desde fines de los 90 y constante hasta nuestros días, dio cuenta de problemas del modelo chileno. Más cerca en el tiempo, estas deficiencias se hicieron visibles a nivel internacional con las protestas estudiantiles del siglo XXI.

A nivel más específico, en caso de que se apruebe la realización de una nueva Constitución, será posible replantear la relación entre el Estado chileno y el pueblo mapuche, así como con el resto de los pueblos originarios. Su reconocimiento en la Constitución, avanzar hacia un modelo plurinacional, así como la instauración de algún tipo de representación parlamentaria reservada son algunas de las medidas posibles para avanzar hacia la superación de la histórica discriminación política que los mapuche han sufrido en el sistema representativo actual. Una agenda más ambiciosa podría también incorporar debates sobre autonomía en espacios territoriales indígenas.